

Antecedentes y puntos para el diálogo: Reautorización del Farm Bill de 2023

Visión general

Este documento está destinado a ayudarte en tu preparación para comunicarte con tus miembros del Congreso proporcionándote información de antecedentes sobre los temas que presentarás. Los puntos de diálogo para las reuniones del Congreso se pueden encontrar al final del documento.

En CRS creemos que trabajando juntos en los Estados Unidos es una manera de expresar nuestro discipulado misionero. Estamos llamados a encontrar a Cristo presente en nuestros hermanos más necesitados, y a compartir la Buena Nueva con los demás, convirtiéndonos en defensores proféticos de la justicia y el bien común. Las campañas de CRS sobre el hambre y el cambio climático te permiten hacer precisamente eso.

Tus comunicaciones y reuniones con el Congreso se centrarán en abogar por la Reautorización del Farm Bill de 2023; y así apoyar a quienes experimentan hambre, desnutrición y los efectos del cambio climático. La información de antecedentes y los puntos de conversación a continuación pueden servir como una guía sobre cómo estructurar tus comunicaciones y reuniones con las oficinas de tus congresistas para que puedas resaltar este tema en tus conversaciones a la vez que desarrollas una relación con tus miembros del Congreso y su personal.

La parte más importante es decidir cómo expresarás las razones por las cuales tú y tu comunidad se preocupan por estos temas, y pensar qué historias puedes compartir que ilustren cómo tu comunidad participa en estos asuntos de importancia que apoyan a los más vulnerables en todo el mundo.

Antecedentes

De 1990 a 2014, el mundo progresó en los esfuerzos por reducir el número de personas que padecen hambre y desnutrición. Sin embargo, en los últimos años, muchos de estos logros que se consiguieron y que salvaron vidas, se han revertido.

En 2021, el Programa Mundial de Alimentos de las Naciones Unidas estimó que “casi 193 millones de personas estaban en crisis o en una situación severa, como resultado de conflictos intensificados, choques económicos significativos y algunos de los cambios climáticos extremos más severos de los últimos años, o una combinación de estos impulsores”. El Programa Mundial de Alimentos de las Naciones Unidas estima que 43 millones de personas en todo el mundo están actualmente en riesgo de morir de hambre. Se prevé que otros 47 millones de personas padezcan inseguridad alimentaria aguda para finales de este año. Los conflictos, el cambio climático y la pandemia del COVID-19, todos ahora agravados por los efectos dominó del conflicto en Ucrania, continúan impulsando este aumento del hambre aguda y crónica. Según el Programa Mundial de Alimentos, en el peor de los casos, la invasión rusa de Ucrania podría llevar a 323 millones de personas al hambre severa.

El mundo está lejos de alcanzar la meta de erradicar el hambre para 2030; por eso es urgente que nuestros líderes se unan y aumenten las inversiones en asistencia centrada en la pobreza para satisfacer la creciente necesidad mundial y garantizar que todas las formas de asistencia sean flexibles, basadas en evidencia y respondan específicamente a su contexto.

Como destacó el Papa Francisco en la Jornada Mundial de la Alimentación 2021, “uno de los mayores desafíos de la humanidad [es] vencer el hambre de una vez por todas”. Por esta razón CRS sigue un enfoque multisectorial para abordar el hambre y la desnutrición de manera integral y desde sus raíces. Además, CRS continúa expandiendo su presencia global, en 2020 llegamos a más de 140 millones de personas necesitadas en más de 100 países de todo el mundo. Desde trabajar para restaurar las tierras degradadas y facilitar financiamiento para agricultores rurales hasta ayudar a las escuelas locales a establecer programas sostenibles de almuerzos escolares, proporcionar apoyo nutricional a las madres con hijos pequeños y mejorar el acceso de las personas al agua limpia y potable, CRS ayuda a transformar vidas y medios de subsistencia, y a catalizar nuevas oportunidades económicas para aquellos que han sido excluidos y dejados atrás. CRS se enorgullece de trabajar junto con el Congreso y el Gobierno de los Estados Unidos para promulgar una legislación oportuna que responda al hambre en el mundo y apoye la implementación de los programas de seguridad alimentaria de emergencia y desarrollo en todo el mundo financiados por los Estados Unidos.

¿Qué es el Farm Bill?

El Farm Bill es un paquete de legislación de varios años que supervisa una variedad de programas de alimentos y agricultura nacionales e internacionales. Si bien la mayor parte del Farm Bill cubre programas en los Estados Unidos (como seguros de cosechas, silvicultura y asistencia nutricional nacional) CRS centra su defensa en el Título III, que aborda el comercio exterior y los programas internacionales de ayuda alimentaria. Los programas autorizados bajo este título incluyen Food for Peace, Food for Progress, McGovern-Dole Food for Education y Farmer-to-Farmer Program. Antes del Farm Bill de 2023, CRS se comunicará con los Comités de Agricultura de la Cámara de Representantes y del Senado para reautorizar cada uno de estos programas del Farm Bill y pedir que se continúe con las inversiones en esta asistencia alimentaria vital para satisfacer las necesidades de las familias vulnerables de todo el mundo. Además, CRS ayudará a fortalecer y enmendar las disposiciones que mejoran la efectividad y flexibilidad del programa.

El proceso del Farm Bill

El proceso del Farm Bill generalmente comienza un año o dos años antes de que expire la legislación actual. El Farm Bill de 2018 expirará el 30 de septiembre de 2023. En este período, tanto las partes interesadas en la agricultura nacional e internacional de los Estados Unidos, como los agricultores locales, las ONG, los transportistas y los ciudadanos comunes, comenzarán a desarrollar sus solicitudes y a compartir propuestas con los Comités de Agricultura de la Cámara de Representantes y del Senado. El Congreso supervisa estos programas, y se llevan a cabo audiencias en Washington DC y en todo el país sobre varios programas autorizados por el Farm Bill; incluso, algunas de las partes interesadas pueden testificar en una audiencia del Congreso frente al Comité de Agricultura o un Subcomité relevante.

Así comienza el proceso de redacción en ambas cámaras del Congreso. Durante la mayor parte del proceso, las dos cámaras trabajan paralelamente, pero de manera independiente. Los Comités de Agricultura de la Cámara de Representantes y del Senado negociararán, redactarán y “marcarán” o enmendarán su proyecto de ley antes de que salga del comité y se considere en el piso de la cámara. Durante el examen del pleno, todos los miembros de ambas cámaras tendrán la oportunidad de debatir enmiendas y proponer un lenguaje alternativo hasta que se alcance un compromiso dentro de la cámara respectiva. Después, los proyectos de ley pasan a conferencia, en la que un grupo de miembros de la Cámara de Representantes y del Senado designados por el liderazgo desarrollan un solo proyecto de ley que deberá ser aprobado por ambas cámaras del Congreso antes de ser firmado como ley por el Presidente.

Una vez que el Farm Bill se convierte en ley, los departamentos y agencias de los Estados Unidos que supervisan la implementación de los programas autorizados por el Farm Bill, como la Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID) y el Departamento de Agricultura de los Estados Unidos (USDA), deben preparar reglas y regulaciones sobre cómo llevar a cabo las disposiciones del proyecto de ley.

La solicitud o pedido

En este momento en el que el mundo vive una inseguridad alimentaria grave y sin precedentes, instamos al Congreso a reautorizar y ampliar la flexibilidad y/o eficiencia de los programas internacionales que salvan vidas autorizados en el Farm Bill de 2023 y que están diseñados para poner fin al hambre de las personas más marginadas y vulnerables del mundo.

Reautorizar los programas internacionales existentes en el Farm Bill de 2023:

- Reautorizar el Título II de Food for Peace (Food for Peace), incluida la capacidad de usar el Fondo de Desarrollo Comunitario para programas del Título II que no son de emergencia.
- Reautorizar McGovern-Dole Alimentos para la Educación (McGovern-Dole Food for Education).
- Reautorizar Food for Progress.
- Reautorizar De Agricultor a Agricultor (Farmer-to-Farmer).

Ampliar la flexibilidad y/o eficiencia de los programas internacionales en el Farm Bill de 2023:

- Aumentar la eficiencia de costos y la capacidad de responder a las diferentes necesidades de las comunidades que participan en los programas del Título II de Food for Peace y aumentar su sostenibilidad. Esto podría incluir una plena flexibilidad de la financiación de los recursos del Título II que no son de emergencia.
- Ampliar las actividades de adquisición locales y regionales en el programa McGovern-Dole Food for Education para mejorar la sostenibilidad.

Programas del Farm Bill

Food for Peace (FFP)

El programa Alimentos para la Paz (Food for Peace, FFP) es el programa de asistencia alimentaria más antiguo del gobierno de los Estados Unidos y ha brindado apoyo de emergencia y desarrollo a más de cuatro mil millones de personas en todo el mundo desde 1954. En 2020, el programa pasó a ser parte de la Oficina de Asistencia Humanitaria (BHA) de USAID, que sirve como la entidad líder del gobierno de los Estados Unidos que responde a los desastres humanitarios a nivel internacional de una manera integrada vinculando la preparación y la resiliencia con las necesidades de respuesta a emergencias, socorro y recuperación. El apoyo vital de BHA incluye alimentos, agua, refugio, atención médica de emergencia, saneamiento e higiene, y servicios esenciales de nutrición.

Además de proporcionar asistencia alimentaria de emergencia, ya sea en especie proveniente de agricultores estadounidenses o a través de otras modalidades como efectivo, vales y alimentos adquiridos localmente, el programa FFP financia proyectos de desarrollo sostenible a largo plazo llamados RFSA o Actividades de Seguridad Alimentaria de Resiliencia. Las RFSA trabajan de manera integral con las comunidades que se recuperan de un desastre para reconstruir sus sistemas, reducir el impacto de futuros shocks y promover comunidades más resilientes.

Los programas FFP han ayudado a apoyar los esfuerzos de socorro y recuperación asociados con los impactos secundarios de la pandemia de COVID-19 gracias a su autoridad y alcance humanitario y de desarrollo que promueven la adaptabilidad y flexibilidad del programa.

¿Dónde se necesita flexibilidad adicional? USAID no tiene suficiente flexibilidad dentro de los fondos del Título II para permitir que sus programas se adapten a las necesidades específicas de cada comunidad. Las restricciones actuales de la categoría presupuestaria requeridas para el financiamiento del Título II dificultan que USAID cubra tanto los costos del diseño de programas de calidad y las necesidades logísticas de emergencia cada vez más costosas, como los programas que no son de emergencia. La disponibilidad del Fondo de Desarrollo Comunitario, que es totalmente flexible, puede ayudar a aliviar algunos de estos problemas en los

programas que no son de emergencia, pero no hay suficientes fondos de estos para abordar todos los problemas. Debido a estas limitaciones, USAID aún debe programar bienes de los Estados Unidos, generalmente productos alimenticios, en ciertos programas donde esto puede que no produzca los mejores resultados posibles.

¿Qué logrará la flexibilidad adicional? Hay tres oportunidades clave a las que una mayor flexibilidad con restricciones presupuestarias nos acercará. En primer lugar, cada programa de Actividades de Seguridad Alimentaria de Resiliencia (o RFSa, por su sigla en inglés) estará diseñado para responder a las necesidades de la comunidad en el terreno a medida que cambian en el transcurso de 3 a 5 años. En segundo lugar, las organizaciones no gubernamentales internacionales (ONGI), como CRS, podrán utilizar la combinación adecuada de bienes reales o productos básicos, y efectivo, vales, etc., conocidos como modalidades de mercado. En tercer lugar, las ONG internacionales, como CRS, podrán trabajar fácilmente en todos los sectores sin inquietarse por las preocupaciones presupuestarias que limitan las opciones en términos de cómo trabajan con la comunidad local para abordar sus necesidades. Se necesita más que alimentos, dinero en efectivo o vales para ayudar a una comunidad a comenzar a desarrollar su resiliencia. Idealmente, habría fondos disponibles para actividades de apoyo multisectoriales, como la creación de grupos de ahorro, ayudar a los agricultores a mejorar la gestión de los recursos o trabajar con las mamás en la nutrición para ellas y sus bebés.

McGovern-Dole Food for Education

El programa Alimentos para la Educación de McGovern-Dole trabaja a nivel mundial con los programas de almuerzos escolares existentes en comunidades con inseguridad alimentaria para aumentar las tasas de alfabetización infantil, mejorar las prácticas dietéticas y la nutrición, especialmente la de las niñas. Un legado de los fallecidos senadores estadounidenses George McGovern y Bob Dole, el programa llegó a más de 3,6 millones de niños, mujeres y familias en 2020. Los fondos para McGovern-Dole suministran productos agrícolas estadounidenses a niños en edad escolar; presta servicios de nutrición a las madres embarazadas y lactantes, y a los bebés y niños en edad preescolar; y proporciona asistencia financiera y técnica a las escuelas y productores locales para promover la sostenibilidad programática al garantizar que el proyecto continúe mucho después de que las organizaciones implementadoras se hayan retirado de una comunidad.

Durante la pandemia de COVID-19, McGovern-Dole ha sido particularmente efectivo para garantizar que los niños sigan recibiendo alimentos y mantengan una buena nutrición, incluso mientras las escuelas se encontraban cerradas. El programa se adaptó estableciendo sitios de distribución de alimentos, en cumplimiento con las pautas locales y nacionales de COVID-19. En estas distribuciones los beneficiarios recibieron raciones dobles para llevar a casa evitando así que tuvieran que recolectar alimentos muy seguido. Los sitios de distribución también proporcionaron a los padres de familia información sobre prácticas de higiene para mitigar la propagación del COVID-19, así como materiales educativos para que los niños continuaran con su aprendizaje en el hogar.

Desde el año fiscal 2020, McGovern-Dole ha sido combinado con Adquisiciones Locales y Regionales (LRP), otro programa autorizado por el Farm Bill, para permitir que los programas McGovern-Dole obtengan alimentos a nivel local, apoyando de esta manera conexiones sostenibles con productores agrícolas locales y mercados dentro y alrededor de las comunidades y mejorando la diversidad dietética de las comidas escolares al incluir productos locales.

¿Dónde se necesita flexibilidad adicional? Las actividades de adquisición locales y regionales son importantes para garantizar que haya un aumento en los alimentos nutritivos disponibles para los estudiantes, como huevos, frutas o verduras. Estas actividades también ayudan a las escuelas y granjas locales a crear los lazos duraderos necesarios para presupuestar con éxito los alimentos cultivados con el fin de satisfacer las necesidades de una escuela en el transcurso de un año escolar. Tras un cambio en el Farm Bill de 2018, ha sido más fácil comprar alimentos a nivel local y regional dentro de un fondo asignado como subsidio. Sin embargo, se ha vuelto más

difícil priorizar las actividades que apoyan a los agricultores con el cultivo y a las escuelas con el aprendizaje para ejecutar el programa. Esperamos trabajar con el Congreso y el USDA para encontrar una manera de apoyar por separado estas otras actividades sin quitar los logros que el programa está obteniendo en cuanto a la nutrición y educación.

¿Qué logrará la flexibilidad adicional? El impulso para expandir las actividades de compras locales y regionales (LRP por su sigla en inglés) en países que están listos para dar un paso adelante en la ejecución de sus propios programas significa que estaríamos en mejores condiciones de apoyar a las comunidades locales y que el trabajo de alimentación escolar continuará más del uso de los fondos de subsidio de McGovern Dole. Las LRP financiadas en esta etapa pueden aumentar la disponibilidad de suministro local e idealmente, precios más bajos. Esto es importante porque en muchos países los alimentos importados son en realidad más baratos que los alimentos cultivados en el país, lo que dificulta la competencia de los pequeños agricultores. El financiamiento del LRP ayudará a comenzar a catalizar un cambio que ayudará a los niños a obtener comidas escolares y ayudará a los agricultores locales.

Food for Progress (FFPr)

El programa Alimentos para el progreso (FFPr) ayuda a las naciones de ingresos bajos y medianos a modernizar y fortalecer sus sectores agrícolas. El programa funciona donando productos agrícolas estadounidenses, o productos básicos, a los países receptores, vendiéndolos en el mercado local y luego utilizando los ingresos para financiar proyectos económicos, agrícolas y de desarrollo.

Los proyectos FFPr capacitan a los agricultores en sanidad de animal y vegetal, ayudan a mejorar los métodos de cultivo, desarrollan sistemas de carreteras y servicios públicos, establecen cooperativas para agricultores, proporcionan microcréditos o pequeños préstamos a bajo interés y desarrollan sistemas agrícolas. Sus dos objetivos principales son mejorar la productividad agrícola y ampliar el comercio de productos agrícolas.

Un programa financiado obligatoriamente, FFPr está actualmente autorizado en \$40 millones bajo el Farm Bill de 2018, en el que los fondos se usan exclusivamente para cubrir el costo del transporte de productos al extranjero por barco, también conocido como costos de flete marítimo. El programa no tiene un límite en la cantidad de productos enviados ya que la cantidad estará determinada por el costo de flete marítimo.

Durante el proceso de Reautorización del Farm Bill de 2023, CRS continuará identificando oportunidades para una mayor flexibilidad y eficiencia con Food for Progress.

The Farmer-to-Farmer Program (F2F)

El programa De agricultor a agricultor (Farmer-to-Farmer, F2F) proporciona aprendizaje técnico directo, apoyo y experiencia de voluntarios estadounidenses a agricultores, grupos agrícolas, empresas centradas en la agricultura y otras instituciones del sector agrícola en países de ingresos bajos y medianos. Alineado con la iniciativa Feed the Future, F2F trabaja para apoyar el crecimiento del sector agrícola inclusivo, mejorar el desarrollo de la capacidad local y promover el desarrollo climáticamente inteligente. Las asignaciones de voluntarios abordan las prioridades dirigidas por el anfitrión para expandir el crecimiento económico que aumenta los ingresos y mejora el acceso a alimentos nutritivos. F2F está actualmente autorizado en \$15 millones.

El programa F2F ha demostrado un impacto significativo a través de servicios de alta calidad de parte de voluntarios. Los voluntarios ayudan a individuos y organizaciones a construir instituciones locales y vínculos para resolver problemas locales.

Durante el último ciclo del programa, los voluntarios ayudaron a más de 1,900 organizaciones anfitrionas a aumentar sus ventas anuales en más de \$414 millones y sus ingresos anuales en \$70 millones. El programa aprovechó contribuciones voluntarias por valor de \$28 millones para los esfuerzos de desarrollo y movilizó \$40

millones de organizaciones anfitrionas locales asistidas. Los voluntarios trabajaron directamente con más de 231,000 profesionales de negocios enfocados en la agricultura, con beneficios que se acumulan para más de 30 millones de personas. Aproximadamente el 41% de los asistidos eran mujeres.

Durante el proceso de Reautorización de la Farm Bill de 2023, CRS continuará identificando oportunidades para una mayor flexibilidad y eficiencia con Farmer-to-Farmer.

Puntos clave para el diálogo

Comienza expresando tu gratitud

Gracias por su tiempo y disposición para dialogar sobre la reautorización y una mayor flexibilidad del Farm Bill de 2023. Esperamos con interés hablar sobre la programación internacional autorizada en el Farm Bill.

→ **Expresa gratitud** por los montos asignados del año fiscal 2022 o consulta el sitio web de tu miembro del Congreso y agradécele por algo que haya hecho recientemente.

Preséntate: Quién eres y por qué estás allí

Como personas de fe que buscamos justicia y atención para todos en nuestro mundo, creemos que existe la obligación moral de brindar asistencia y abordar las causas fundamentales de la pobreza, el hambre y el cambio climático.

→ **Comparte un poco sobre ti / el grupo** y tu trabajo en el estado/distrito antes de compartir tu conexión con CRS.

→ **Comparte una historia personal** de por qué tú y tu grupo apoyan el trabajo humanitario y de desarrollo internacional, para ilustrar tu preocupación por nuestra familia humana y estos problemas mundiales.

Pasando al tema: Prepara el escenario para la conversación

Una de las formas de garantizar que el financiamiento de los Estados Unidos para el trabajo humanitario y de desarrollo internacional llegue a las comunidades vulnerables de la manera más efectiva y eficiente posible es continuar autorizando y mejorando la programación internacional en el Farm Bill de 2023.

→ **Comparte una historia sobre la importancia y el impacto de estos programas en el extranjero.**

Incluye, de ser posible, detalles de este documento de antecedentes, de las teleconferencias mensuales de CRS (es decir, [grabaciones de abril-junio de 2022](#)) o historias de CRS (por ejemplo, [la historia de Maria Ana](#) sobre McGovern-Dole Food for Education o la [historia de la familia Rasoanandrasana](#) sobre el Título II de Food for Peace).

→ **Prepara y comparte sobre la conexión de tu comunidad con estos programas y habla sobre las áreas prioritarias que tu congresista pueda tener relacionadas con estos programas internacionales del Farm Bill.**

Por ejemplo, habla cómo estos programas son potencialmente un activo para los agricultores locales en su distrito o estado, ya que el abastecimiento de los productos básicos en estos programas está siendo cultivado por agricultores locales en los Estados Unidos.

El pedido o solicitud:

Durante este tiempo en el que el mundo vive una inseguridad alimentaria grave y sin precedentes, instamos al Congreso a reautorizar y ampliar la flexibilidad y/o eficiencia de los programas internacionales que salvan vidas autorizados en el Farm Bill de 2023 para poner fin al hambre de las personas más marginadas y vulnerables del mundo.

Reautorizar los programas internacionales existentes en el Farm Bill de 2023:

- Reautorizar el Título II Food for Peace, incluida la capacidad de utilizar el Fondo de Desarrollo Comunitario para programas del Título II que no son de emergencia.
- Reautorizar McGovern-Dole Food for Education.

- Reautorizar Food for Progress.
- Reautorizar Farmer-to-Farmer.

Ampliar la flexibilidad y/o eficiencia de los programas internacionales en el Farm Bill de 2023:

- Aumentar la eficiencia de costos y la capacidad de responder a las diferentes necesidades de las comunidades que participan en los programas del Título II de Food for Peace y aumentar su sostenibilidad. Esto podría incluir una flexibilidad total de la financiación de los recursos del Título II que no son de emergencia.
- Ampliar las actividades de adquisición locales y regionales en el programa McGovern-Dole Food for Education para mejorar la sostenibilidad.

Preguntas/Comentarios a plantear

1. Si el Senador/Representante viaja al extranjero, por favor avísanos si él/ella desea visitar la programación de CRS en el futuro. Como saben, estamos en más de 100 países y agradeceríamos la oportunidad de mostrarle al Senador/Representante el impacto que los dólares estadounidenses tienen en el terreno.
2. Reafírmale que por favor te vea a ti y a CRS como un recurso tanto en Washington, DC como en su estado o distrito. Exprésale tu interés en continuar dialogando con el Senador/Representante, o su personal, sobre estos y otros temas de interés mutuo.

Actualizado: 1 de junio de 2022

